

Romí acerca las nuevas tecnologías a los colectivos más desfavorecidos

Más de 200 personas aprenderán este año nociones informáticas con la Red Conecta

• La integración laboral de los jóvenes y, especialmente, de las mujeres gitanas continúa siendo la principal preocupación de este colectivo que ayer clausuró el curso escolar.

ESTHER MARÍN / PALENCIA

Las nuevas tecnologías no son algo al alcance de unos pocos, ya que todos los sectores de la sociedad comienzan a tener oportunidades de obtener conocimientos relacionados con los últimos sistemas informáticos.

Esto es lo que la Asociación de Payas y Gitanas Romí está haciendo en Palencia con las personas más desfavorecidas gracias a la Red Conecta, un proyecto puesto en marcha por la Fundación Esplai y dirigido de forma prioritaria a los jóvenes y mujeres con dificultades de acceso al mundo laboral.

Hasta el momento han sido 80 los alumnos que han pasado por los cursos de informática que se imparten a través de la Red Conecta y con los que se pretende llegar a más de 200 personas cuando concluya el año.

Durante 33 horas lectivas, lo que se pretende es «potenciar un lugar de encuentro en el que todas las personas tengan cabida y sean conscientes de que subirse al carro de las nuevas tecnologías merece la pena», asegura Josep Castro, coordinador de la Red Conecta.

Conocimientos sobre Windows y Office básico son la base sobre la que se desarrolla el curso, en el que participan principalmente inmigrantes y gitanos, aunque tiene cabida toda la población que tenga dificultades de acceso a estos sistemas.

«El colectivo más amplio es el que se sitúa entre los 16 y 30 años y las mujeres ocupan un lugar destacado, ya que se incorporan al mercado laboral continúa siendo más dificultosa», puntualiza Castro.

Por su parte, Silvia Pérez -dinizadora del proyecto- destaca la atención personalizada que recibe cada persona, tanto cuando trabaja individualmente como cuando lo hace en grupo, «ya que se establece una relación de motivación con los participantes del curso que les anima a tener confianza en ellos mismos y a relacionarse con los demás».

MERCADO LABORAL. En este sentido, la intención del colectivo palentino Romí es «potenciar lo que nos une y respetar la diferencia para lograr una mayor igualdad y un desarrollo de la identidad cultural», apuntan sus responsables.

Por ello, el acceso de la mujer gitana al mercado laboral continúa siendo una de las prioridades de la asociación, ya que «hemos demostrado que podemos ser buenas trabajadoras y que tenemos las mismas habilidades que otras personas», aseguran miembros



Nueve ordenadores son la base de un proyecto del que por el momento se han beneficiado 80 palentinos. / ENRIQUE CARA

bros de Romí, argumentando que «todos necesitamos ganarnos el pan para nuestros hijos y por ello pedimos más igualdad ante el mismo trabajo».

La otra cara de la moneda son aquellas personas que consiguen salir adelante y, no sólo trabajar, sino crear su propio negocio y demostrar «que todos somos iguales», apunta Luz Matilla, una de las responsables de colectivo de payas y gitanas, quien tiene claro que en los últimos años «las dificultades para encontrar un trabajo no se dan solo en personas de otras etnias, sino que la población en general lo sufre».

No obstante, Matilla reconoce que «se está avanzando mucho en este sentido y la sociedad está comprendiendo que todos somos iguales y que podemos realizar un trabajo igual que cualquier persona de cualquier condición».

Así, payas y gitanas celebraron ayer un encuentro en el que pusieron de manifiesto una vez más que las señas de identidad de cada cultura no tienen por qué perderse cuando entran en contacto con otras tradiciones sino, todo lo contrario, que la interacción provoca enriquecimiento.

Variedad de cursos y talleres



El colectivo puso ayer punto y final al curso con música, bailes y poesía.

La Asociación de Payas y Gitanas Romí cerró ayer el curso escolar con numerosas actuaciones culturales, entre las que destacaron danza flamenca, música, poesía o cuentacuentos en los que participaron mujeres de todas las edades.

A lo largo de estos meses, más de 250 personas han pasado por alguno de los talleres que organiza el colectivo en su asociación o en los diferentes centros escolares en los que colabora. Así, un año más se han demostrado habilidades en peluquería, corte y confección y danza, al mismo tiempo que se han ampliado conocimientos en los cursos de garantía social y alfabetización.

Además, uno de los objetivos conseguidos este año es que se ha priorizado el apoyo escolar y la formación ante las actividades culturales, por lo que todas las tardes entre 10 y 15 niños acuden al centro de Romí para recibir ayuda de ámbito educativo y para aprender a ser responsables ante las obligaciones diarias.